

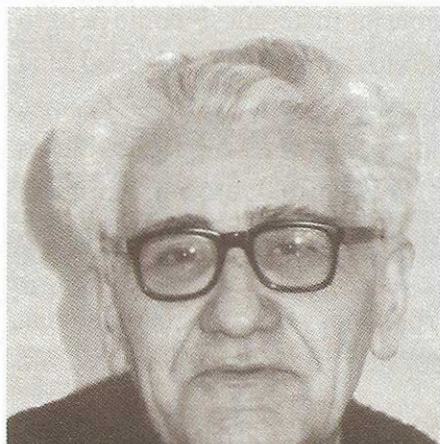
«Tendrás el ciento por uno»

ORACIÓN

para la devoción privada

Oh Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que tanto amaste a los hombres que nos diste tu misma vida en tu Hijo y el Espíritu Santo, viniendo los Tres a morar en nosotros; envíanos tu Espíritu, para que conozcamos el amor que nos tienes y creamos en él, de manera que nos impulse a dar la vida para la edificación de tu Iglesia Santa. Tú que hiciste a tu sacerdote JOSÉ RIVERA admirable por su confianza en tu gracia, concédenos por su intercesión el don de una vida intensa de oración y mortificación, por la que podamos gozar de la intimidad del Crucificado y salvar con Él a muchos hermanos. Que tu gloria brille en el reconocimiento de su santidad por parte de tu Iglesia. Concédenos por su intercesión el favor que ahora te pedimos. Por Jesucristo

Padre Señor. Amen.



SIERVO DE DIOS

JOSÉ RIVERA RAMÍREZ

sacerdote diocesano

BOLETÍN N.º 34

TOLEDO. JULIO, 2010

De sus escritos...

Oración de 4,15 a 5,45. Después prepararé los exámenes e iré al seminario. Debo compensar esta tarde con media hora, por lo menos, de oración y la hora de lectura espiritual.

Los evangelios de estos días: sermón de la montaña. Uno se pregunta, dada la claridad de las palabras del Señor, ¿por qué no se reciben, siquiera con la inteligencia? ¿Cómo pueden los oyentes no enterarse, mal entenderlas, de manera tan radical, tan grotesca?

Si hay algo encomendado por el Señor a sus discípulos, reiterativa y tajantemente, es el desprendimiento práctico. La condenación de la codicia y la proclamación de las riquezas -¡y expresamente las materiales!- como peligro mortal. Y ello, también expresamente, como fruto necesario de la realidad filial respecto del Padre. El discípulo ha de distinguirse de los paganos, publicanos, pecadores, fariseos... y se distingue por eso, porque no se preocupa de los bienes de este mundo... porque confía en el Padre... Tal es, sin duda alguna, la primera actitud filial, la constitutiva de la filiación, como realidad ontológica y postura psicológica.

Y notar: deja campos... tendrás el ciento por uno. y después la vida eterna... San Juan diría sin más: tendrás el ciento por uno en vida eterna. En eterno crecimiento de tu personalidad...

Agradecer viva y constantemente, y en acto tras acto, esta capacidad de realización que me ha concedido de cumplir su palabra, ciertamente en cuanto atañe a todo lo material... Y en buena parte, en todo.

En buena parte: pues ya advierto no pocas reservas en terrenos psicológicos, al menos frente a las ocasiones. Mi proclamada fragilidad... (...)

Curioso, pero espantoso, este poder humano de eludir la realidad patente: la reiteración machacona de la doctrina que se presenta en la Biblia. En el pueblo de Dios, en cuanto tal, el medio único de crecimiento es la fidelidad a la palabra divina; y ella nos enseña los medios pobres, notoriamente desproporcionados a los ojos humanos, respecto de los bienes perseguidos...

De nuestra memoria...

Mi taciturno y casi soñoliento viaje, se vio turbado por ese ingenio que llevamos cosido a nuestra anatomía. Unas notas musicales me avisaban que S.L., (ocultemos su nombre) quería hablar conmigo. En efecto, al otro lado del hilo invisible, una voz femenina, saludable y grata, me abordaba y me decía:

-¿Es usted Juan...?

-¡Sí, sí lo soy, señorita!

-¿Es usted el que ha escrito en la revista Padre Nuestro el artículo sobre Don José Rivera?

-¡Sí...! (Cuando me identifiqué, me dio el pálpito que desde la otra orilla del hilo invisible un chaparrón de ~~de esos~~ *de esos* e improprios se botó sobre mi por alguna pifia cometida en el escrito, sin la menor intención, claro está)

-Permítame —me dijo— que le felicite por la belleza del artículo.

¡Huy, si supiera que subidón me entró...! Me miré en el espejito del coche y observé que mis ojos brillaban de felicidad como brillan los ojos de un niño cuando tiene calentura.

-Una cosa hay en su escrito en que no estoy conforme: en la descripción física de Don José que, para usted, no era muy agraciado. Don José tenía una belleza en la mirada, única, que producía belleza también. Su atuendo desgarrado y no elegante realmente era por criterio de pobreza, por asemejarse cuanto más a Cristo pobre y a los pobres...

Cuando la conversación iniciaba la cuesta abajo, y antes de despedirse, me pide una colaboración para incluirla en el Boletín «pro Beatificación». Lo hago con sumo gusto aunque sé que la vida de D. José Rivera es harto conocida y pocas cosas nuevas podría añadir. Lo mejor sería afirmar que D. José Rivera era uno de esos ejemplares que cada vez van quedando menos. Que aunque usted lo estime como tópico, yo no, dejó una oquedad casi irrellenable. Su insobornable fidelidad a la Iglesia, su magisterio sin pretenderlo, su fijar los pies en el suelo y los ojos puestos en el cielo, su discreción, su discernimiento de espíritus y su entereza, pronto le convirtieron en modelo de sacerdotes en un mundo zarandeado por esta algarabía reinante y sometido a toda suerte de modas y caprichos. Su rosa de los vientos tenía tres puntos cardinales: su amor a la Iglesia, la santificación de los sacerdotes y la dirección de los seglares. De ahí no se movió.

Gracias S.L. por permitir sumar mi nombre a la larga nómina de admiradores. Mi corazón rebosa de alegría como el agua de un puchero hirviendo. Terminó —y me curo en salud— como lo hacía Don Ramón de la Cruz, con una frase casi sacramental: Aquí termina mi escrito sobre Don José Rivera, perdonad sus muchas faltas.

Juan Martín-Maestro, pbro.

«PENSAMIENTOS» del Siervo de Dios José Rivera (edit. EDIBESA):

«Testigo de la Realidad» (vol. I)

«Testigo de la Gracia» (vol. II)

(venta en librerías religiosas)

PUBLICACIONES: 30 Cuadernos con escritos de D. José o sobre él (Distribución gratuita). **Predicación** de D. José en **DVD's** o **CD's** (25 euros)

Pedidos: **Fundación «José Rivera».**

Apdo. 307. 45080 Toledo.

Donativos: Banco Central Hispano

C/C 0049-2604-41-1811068090

Agradecen favores...

Rosina Cristóbal (Toledo): Paz y Bien. Una mañana tenía molestias de garganta y paladar: Parecía que había una infección. Tenía que resolver algunos trámites para una obra benéfica y por eso no podía ir a urgencias. Recé varios padrenuestros con mucha fe al Siervo de Dios. Me encontré bien enseguida y así pude hacer mis gestiones sin molestar a nadie ni sentirme enferma. Gracias.

P. R. P. (Mocejón-Toledo): Me dirijo a ustedes para comunicarles diversos favores que Dios ha concedido a mi familia a través de la oración al Siervo de Dios D. José. A una sobrina sometida a una grave operación. A 2 hermanos. A 2 sobrinos que no tenían trabajo... Mi familia tuvo la gran suerte de recibirle en nuestra casa donde comió con nosotros. Y hemos tenido la gran dicha de estar con él en Ejercicios Espirituales.

G. L. (Toledo): Un amigo mío, extranjero, sufría enormemente por no encontrar ningún

trabajo con el que mantener a su familia. Ha recibido ayudas por parte de hermanos en la fe. Su situación era extrema: ningún ingreso. Lo peor era verle humillado. Oré insistentemente a Don José para que este hombre encontrara algún trabajo. Tanto por su dignidad personal como por la seriedad que significa atender las necesidades materiales de su familia. A través de otro amigo, también creyente y también devoto de Don José, pudo comenzar a trabajar en una fábrica, donde ha encajado bien y le van renovando los contratos.

Esther (Oropesa-Toledo): Conocimos la persona de D. José Rivera al llegar el nuevo párroco a nuestro pueblo. Cada vez nos resulta más familiar; así es la comunión de los santos. Queremos dar testimonio de su mediación ante el Señor. Detectaron a mi madre en una revisión periódica un bulto en el pecho. Los resultados que nos dieron eran negativos, había que hacer biopsia y operar con el correspondiente tratamiento. En esos momentos se pone a prueba nuestra fe. Le hicieron la prueba y el 18 de mayo le darían los resultados. Comenzamos a hacer una novena a D. José Rivera, y al tercer día de la novena comenzamos a sentir delante del Señor la certeza de que sería benigno, con esa paz que dan las cosas de Dios. Así fue: el 18 nos dieron el resultado, todo bien. Damos gracias por su intercesión y pedimos a Dios su pronta beatificación.

www.jose-rivera.org/
fundacionjoserivera@gmail.com

Rogamos comuniquen a esta Postulación las gracias obtenidas por la intercesión del Siervo de Dios José Rivera.

CAUSA DE CANONIZACIÓN
D. JOSÉ RIVERA RAMÍREZ
Apdo. 307. 45080-TOLEDO.

Imprimatur: ✠ D Braulio Rodríguez,
Arzobispo de Toledo
28 de junio de 2010